

EL AMIGO DE OBRERO

Redactores:

Drs. LUIS P. LENGUAS Y MIGUEL PERRA
Secretarios de Redacción:
Bres. Juan N. Quagliotti y José Miranda
Redacción: Daymán 1408

CORRESPONDENTES:
En Roma—Monseñor G. Vannenfus
En Francia—François Vuillet
En Inglaterra—Sir Thomas
En Madrid—José M. Garzon

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

ADMINISTRACIÓN: Daymán 1408—Administrador: HORACIO CAMPODÓNICO
Teléfono: LA COOPERATIVA n.º 539
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0,20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1,20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

Indicador cristiano

Miércoles 28—Sres. Justo, Germán y Agustín, obis. Emilio y Podio, Jueves 29—Sres. Restituto, Maximino, Maximiliano, Sánchez y Teodoro, mártir. Viernes 30—El Sagrado Corazón de Jesús. Sres. Fernando III, rey de España (Padrino del Maldonado). Sábado 31—Sres. Crescenciano y Cencio, mrs. Sras. Angélica de Merle y Petronilla, vg.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 28 DE MAYO DE 1913

La Procesión de Corpus Christi

Magnífico desfile de católicos
Inolvidable acto de fe

La tradicional y solemne procesión de Corpus Christi, celebrada el domingo de tarde, siguiendo el mismo itinerario de años anteriores, fue más hermosa, más grande, más elocuente que nunca.

Muchos afirman que si; nadie sostiene que ha sido inferior. Nosotros creemos que la concurrencia femenina ha sido poco más o menos igual. Nuestra mujer católica, nuestra valerosa mujer católica, tan llena de mérito, de corazón tan templado y de fe tan ardiente, ha acudido todos los años con prontitud ejemplar y alecciónadora. Los que han acudido en mayor número han sido los hombres, y sobre todo los jóvenes. Se bendicieron el corazón de alegría intensa al ver los centros de juventud, tan activos, tan talladores, desfilar nutridos y entusiastas con mayor número de componentes evidentemente que el año pasado. Es que los jóvenes han trabajado con ardor y constancia y siguen unidos por el espíritu admirable.

Ha aumentado el número de sus asociados, han llevado a sus filas gran cantidad de jóvenes que antes eran católicos pusilánimes y vergonzantes.

La exteriorización valiente de su fe, el santo orgullo de sus creencias, es la característica pública de nuestra organizada juventud católica. Bien por ella. Ha traido a la procesión del domingo una nota de vigor sano y auspicioso.

Los hombres eran en mayor número, sin duda algunos, que el año pasado. La columna del Círculo C. de Obreros de Montevideo, integrada con los Círculos de la Unión y de Colón y representantes de varios otros inmigrantes a la capital, llamó la atención por su cantidad y gallardía.

La brillantez del acto fue excepcional. La larga procesión se movió con más lentitud que otras veces, debido a caídas de organización. Y esta lentitud, que evitó las interrupciones y separaciones que sufrió otros años la columna de trecho en trecho, la presentó esta vez más nutrida, la dió un aire más padiso, y por lo tanto más solemne. Pudo apreciarse mejor la enorme cantidad de fieles, su recogimiento y piadoso, su orden, notable. En esta forma desfiló, magnífica, imponiendo a todos los espectadores sentimientos de respeto.

La Iniciación y el conjunto

Poco más de la 1 de la tarde se inició el desfile procesional siguiendo el orden de cruces parroquiales e instituciones que publicamos. Y pasaron congregaciones, colegios, asociaciones de damas. A las 2 y 1/2 comenzó a seguir el desfile de colegios de varones y de instituciones de jóvenes y caballeros. Sin contar los niños de los Colegios y Congregaciones de San Luis y San Estanislao que ocupaban largamente el espacio ocupado por la columna de jóvenes y de hombres, a contar desde las banderas de la Federación de la Juventud hasta el Palio era de tres cuadras, contadas en la amplia calle de Canelones en que la columna estaba compuesta de anchas filas de 10 y 12 personas muy próximas las unas a las otras.

Integraban esta hermosísima y llamativa columna los centros de Juventud, La Liga Patriótica Italiana, La Unión Demócrata Cristiana, los Círculos C. de Obreros, el Club Católico, La Congregación Mayor del Seminario, el fuerte núcleo de los católicos reunidos de San José, Minas, Cabezas, Pando, Piedras y otros pueblos del interior, las Ordenes Terceras y las Archicofradías.

Tras estas venía el Palio. El último, y Rvmo. Administrador de nuestra Arquidiócesis trajo el Santísimo en hermosísima custodia. La precedían larga doble fila de sacerdotes vestidos y de acólitos con faroles encendidos. Una gran masa de pueblo católico, de fieles que no pertenecen a ninguna Congregación, seguía el Palio, abigarrada e impetuosa.

Un poco más de los 3 salía el Palio de la Iglesia del Seminario. A esta hora, larga parte de la procesión estaba ya de regreso, y los colegios y

congregaciones de niños y señoritas llenaban a su vez los amplios salones y corredores del Seminario, momentos antes poblados por entusiasta Juventud y asociaciones de hombres también profundamente entusiasmados con las grandes perspectivas del acto, y que en esos momentos daban en la calle prueba elocuente y gallarda de su salvadora.

Regresando al templo

Poco después de las 4 la compacta muchedumbre de jóvenes y de hombres ocupaba la calle Sólimo desde el templo hasta Magallanes, tonfiando que detenerse para dejar avanzar al Palio.

Al acercarse el Palio la compacta columna ya exclusivamente formada por hombres se dividió en dos partes hacia ambas aceras, dejando por el medio un espacio libre, por el que pasó S. D. M. llevada en manos del Sr. Obispo, mientras todo el pueblo doblaba a su paso la rodilla.

Llegado el Sr. Obispo a las puertas del Seminario, la Banda de los Talleres ejecutó el Himno Nacional que, electrificando todos los espíritus, fue rodeado inmediatamente por miles de aplausos de la asamblea.

Poco después Monseñor Isaac inició la bendición a la multitud que en aquel majestuoso momento había acallado sus rumores, y se prosternaba reverentemente ante el Dios de los poblos.

Entraba luego, el palio en la Iglesia acompañado por numerosas fieles, y mientras dentro del templo ya ocupado por abigarrada muchedumbre se realizaban las últimas ceremonias religiosas, en la calle se reorganizaba la columna de juventud que, llevando siempre la bandera, de los centros juveniles, se dirigía al local del Círculo C. de Obreros donde la F. J. C. U. había dado cita para la asamblea.

En el trayecto recorrido por la procesión muchas casas se encontraban adornadas, y de éstas y de otras no adornadas se arrojaron abundantes flores al paso del Santísimo. Nombremos a las distinguidas familias que adornaron sus domicilios y tributaron el homenaje de las flores, enviándoles aplauso. Ellas fueron: familias de Achávaria, Cásal, Olarte, Alvarez Fernández, Gutiérrez, Cabruja, Núñez, Mir, Teresa Ordóñez y Romero, Abella, Anaya, Buxaré, Sánchez Montes, Quintela, Iturbide, López, Ximénez, Santarelli, Puig, y Rey. Además estaban hermosamente adornados los siguientes edificios: Iglesia del Seminario, Iglesia de San Antonio, Centro Dámaso Larrañaga, Círculo C. de Obreros de Montevideo, Colegio de María Auxiliadora y Colegio de las Hermanas Teresas que llamó la atención por las distinguidas y numerosas matronas que ocupaban sus balcones, no pudiendo seguir a pie la procesión; y desde las cuales tiraron abundantes flores al pasar el Palio y abundantes palpitantes con piadosas jaculatorias impresas.

Abundantes fotografías se sacaron de diversos momentos del grandioso acto. Nosotros, por difidencias de impresión no publicamos ningún grabado en estas columnas, pero ya tenemos las mejores fotografías que se han sacado que las daremos a conocer en hermosos grabados en el gran almanaque que estamos preparando para 1914.

Si nuestros lectores quieren poseer ya fotografías les recomendamos las caídas por Filat.

La Asamblea

Una avalancha humana llenó en pocos segundos el amplio salón del Círculo, y la balconada superior, permaneciendo de pie y aplaudidos los que iban llegando últimos.

Una corriente de satisfacción general corría por el auditorio preparado para explotación de brillantes entusiasmos.

Los vivas resonaban estruendosos y unánimes; y al sparcer el Br. Canzani en la tribuna, para iniciar como Presidente de la F. J. C. U. los discursos, los aplausos unánimes resonaron en toda la sala.

El Br. Canzani demostrando el entusiasmo de que estaba lleno su espíritu pronunció con elocuente ardor una brillante plática oratoria, llena de oportunas imágenes y de lúmenes concepciones que repetidas veces provocaron los aplausos del auditorio.

En su segimiento, subió a la tribuna el sacerdote sacerdote salesiano Félix Belli quien contagió igualmente en el ardor juvenil de aquel acto puesto en sus frases, todo el nervio y el calor de su inspiración y de su verba fácil.

Tuvo un saludo y una palabra agradadora para cada centro, y con eloquentes frases terminó magistralmente su discurso.

A continuación hizo uso de la palabra nuestro apreciado corregionalista el Sr. Alberto Raggio Etchegaray quien leyó un discurso en el que ratificó las justas apreciaciones que respecto a sus dotes oratorias tenían quienes ya varias veces lo han visto ocupar con éxito las tribunas.

Las palmas se batieron unánimes en muchos de los aspiados parrafos. En seguida la asamblea plidió insis-

tentemente la palabra del Pbro. Oyazbehere. Esto no se hizo derogar. Subió la tribuna, y con la originalidad de expresión que caracteriza al conocido demócrata cristiano, dijo unas cuantas verdades salpicadas de ironías apreciaciones que, al par que provocaban la hilaridad del auditorio, obligaban a tributarle nutritivos aplausos.

El Pbro. Oyazbehere exhortó a los católicos a la acción clínica, recordando estos días de inscripción en que todos incluidamente deben cumplir con esa obligación ciudadana.

Las manifestaciones de aprobación de la asamblea se renovaron intensas y prolongadas al terminar su improvisación el Padre Oyazbehere.

Subió entonces a la tribuna el joven corregionalista de San José Sr. Artigas Menéndez Clara quien leyó un conceptuoso discurso de agradable forma y que, pronunciado elocuentemente, mereció repetidas salvas de aplausos de la asamblea.

Y efectivamente, para decirlo con frase criolla, aquello fué un viva, la patria.

Un espectáculo divertido, nada más.

¿Qué los ha parecido la cosa?

¿Qué es capaz de hacer reír a un muerto elocópico el periodista esa?

Claro; dada la clase de gente que por allí se estila, la croniquilla fué lo que tenía que ser forzoso.

Macana corrida; en algo había de parecerse a los señores de tata.

El Muo.

Y, efectivamente, para decirlo con frase criolla, aquello fué un viva, la patria.

Un espectáculo divertido, nada más.

¿Qué los ha parecido la cosa?

¿Qué es capaz de hacer reír a un muerto elocópico el periodista esa?

Claro; dada la clase de gente que por allí se estila, la croniquilla fué lo que tenía que ser forzoso.

Macana corrida; en algo había de parecerse a los señores de tata.

El Muo.

La prensa liberal y la procesión de Corpus Christi

La Razón:

«Toda una nueva y elocuente extensión de la procesión se efectuó ayer con motivo de la festividad de Corpus Christi. Hemos tenido oportunidad de asistir en años anteriores a este mismo acto, y hemos de confesar, a fuer de imparciales, que el de ayer superó, por el número de personas que a ella concurren, a los realizados con anterioridad. Todo un pueblo de hombres, mujeres y niños, concurre a alistarlos bajo la bandera religiosa, con una dignidad de mejores tiempos.

Y apresurémonos a decirlo: nunca como éste año hemos observado tanto respeto y cultura de parte del público indiferente que va solo por ver, lo que habla muy en favor de nuestro respeto a las sanas ideas. Y hecho este pequeño exordio, pasemos a los datos.

El Siglo:

«Realizóse anteayer con todo esplendor la procesión de Corpus. Entre las muchas congregaciones que concurren se destacaron por el número y por la selección de sus componentes, las Archicofradías del Santísimo, Guardia de Honor, Filomenas, Orden Terciaria y Hijas de María. Entre la enorme concurrencia pudimos anotar los siguientes nombres.

Y tras este diario una media columna de nombres. Hemos de hacer notar que «El Siglo» ha sido el diario que menor importancia ha concedido al magnífico acto de fe. Y no nos expliquemos esa parquedad, casi hostil, contra la brillante manifestación, pues todo la información la circunscribió a esas líneas y en la sección social:

Ha contrastado esa actitud con la adoptada por los demás diarios, con exclusión de «El Día», que dedicaron gran espacio a resaltar el acto y a publicar interesantes clichés de partes nutridas de la larga columna.

El Tiempo:

«La tradicional procesión de Corpus Christi se realizó el domingo pasado en nuestra capital y ella ha constituido un verdadero acontecimiento.

«Lo que llamó sumamente la atención fué la correcta formación de la columna de la Juventud Católica, la que llevaba a su frente la bandera nacional con el Consejo Superior de la Federación de la Juventud Católica del Uruguay. Esta columna abarcaba alrededor de cinco cuadras, llevando cada centro los distintivos especiales.

La Democracia:

«Este diario al igual que «El Siglo», dedicó unas breves líneas a la procesión. ¿Es que no la consideró importante? ¿Es que temió comprometer opinión informando a sus lectores la verdad con la amplitud y espacio preferente que la verdad de un acto tan ejemplar merece siempre de toda prensa imparcial? No lo sabemos. El hecho criticable es que allá en septiembre, en aquella redacción, forjador de crónicas y dogmatisms, que a juicio de ellos, no admiten réplica, en aquella redacción, decimos, donde la fórmula herética de San Pablo: «hecho todo para todos»—puedo aplicarse en esta forma a las tareas periodísticas;—también, para todo—puesto que el Presidente, se convierte de pronto en gacillero; el director del diario en chispeante forjador de crónicas amenas; los filósofos y pensadores de oficio, en autores de sencillos incidentes y de a real el ciento; Primas enseñanza a Secundas cosas portentosas y nunca oídas, y los gacetilleros se arrancan por filosofías y dogmatismos, que a juicio de ellos, no admiten réplica;—en aquella redacción, decimos, donde la fórmula herética de San Pablo: «hecho todo para todos»—puedo aplicarse en esta forma a las tareas periodísticas;—también, para todo—puesto que el Presidente, se convierte de pronto en gacillero; el director del diario en chispeante forjador de crónicas amenas; los filósofos y pensadores de oficio, en autores de sencillos incidentes y de a real el ciento; Primas enseñanza a Secundas cosas portentosas y nunca oídas, y los gacetilleros se arrancan por filosofías y dogmatismos, que a juicio de ellos, no admiten réplica;—en aquella redacción, decimos, donde la fórmula herética de San Pablo: «hecho todo para todos»—puedo aplicarse en esta forma a las tareas periodísticas;—también, para todo—puesto que el Presidente, se convierte de pronto en gacillero; el director del diario en chispeante forjador de crónicas amenas; los filósofos y pensadores de oficio, en autores de sencillos incidentes y de a real el ciento; Primas enseñanza a Secundas cosas portentosas y nunca oídas, y los gacetilleros se arrancan por filosofías y dogmatismos, que a juicio de ellos, no admiten réplica;—en aquella redacción, decimos, donde la fórmula herética de San Pablo: «hecho todo para todos»—puedo aplicarse en esta forma a las tareas periodísticas;—también, para todo—puesto que el Presidente, se convierte de pronto en gacillero; el director del diario en chispeante forjador de crónicas amenas; los filósofos y pensadores de oficio, en autores de sencillos incidentes y de a real el ciento; Primas enseñanza a Secundas cosas portentosas y nunca oídas, y los gacetilleros se arrancan por filosofías y dogmatismos, que a juicio de ellos, no admiten réplica;—en aquella redacción, decimos, donde la fórmula herética de San Pablo: «hecho todo para todos»—puedo aplicarse en esta forma a las tareas periodísticas;—también, para todo—puesto que el Presidente, se convierte de pronto en gacillero; el director del diario en chispeante forjador de crónicas amenas; los filósofos y pensadores de oficio, en autores de sencillos incidentes y de a real el ciento; Primas enseñanza a Secundas cosas portentosas y nunca oídas, y los gacetilleros se arrancan por filosofías y dogmatismos, que a juicio de ellos, no admiten réplica;—en aquella redacción, decimos, donde la fórmula herética de San Pablo: «hecho todo para todos»—puedo aplicarse en esta forma a las tareas periodísticas;—también, para todo—puesto que el Presidente, se convierte de pronto en gacillero; el director del diario en chispeante forjador de crónicas amenas; los filósofos y pensadores de oficio, en autores de sencillos incidentes y de a real el ciento; Primas enseñanza a Secundas cosas portentosas y nunca oídas, y los gacetilleros se arrancan por filosofías y dogmatismos, que a juicio de ellos, no admiten réplica;—en aquella redacción, decimos, donde la fórmula herética de San Pablo: «hecho todo para todos»—puedo aplicarse en esta forma a las tareas periodísticas;—también, para todo—puesto que el Presidente, se convierte de pronto en gacillero; el director del diario en chispeante forjador de crónicas amenas; los filósofos y pensadores de oficio, en autores de sencillos incidentes y de a real el ciento; Primas enseñanza a Secundas cosas portentosas y nunca oídas, y los gacetilleros se arrancan por filosofías y dogmatismos, que a juicio de ellos, no admiten réplica;—en aquella redacción, decimos, donde la fórmula herética de San Pablo: «hecho todo para todos»—puedo aplicarse en esta forma a las tareas periodísticas;—también, para todo—puesto que el Presidente, se convierte de pronto en gacillero; el director del diario en chispeante forjador de crónicas amenas; los filósofos y pensadores de oficio, en autores de sencillos incidentes y de a real el ciento; Primas enseñ

